



Capítulo 570: Sed



Sunny miró el chorro de sangre que se acercaba cada vez más a la jaula, luego miró hacia la puerta y esperó, preguntándose si alguien... o algo así... irrumpiría a través de él y entraría en la celda.

Pero nada lo hizo. Después de ese primer estallido fuerte, todo se mantuvo inquietantemente silencioso. Pasaron segundos, luego minutos. Finalmente, se alejó lentamente de la puerta y miró a Cassie.

"¿Lo hueles?"

Se demoró un momento y luego asintió.

"... Sangre".

Sunny permaneció inmóvil por un momento, luego regresó a su lugar habitual y se sentó. Su rostro era sombrío. Después de un rato, dijo en un tono oscuro:

"Vamos a tener que empezar a racionar el agua".

Los humanos podrían sobrevivir durante mucho tiempo sin comida, pero agua... el agua era mucho más preciosa. Sin él, un ser humano sano podría morir en cuestión de días.

Y había muy pocos caminos más agonizantes por recorrer.

Cassie volvió la cabeza y luego preguntó sombríamente:

"¿Por qué? ¿Crees que nos van a dejar aquí?"

Sunny abrió la boca para recordar que ella era la que podía ver el futuro. Pero al final, se calló.

"... Por si acaso".

Les quedaba un odre de agua lleno. Como Awakened, también podrían durar más tiempo sin agua que los humanos mundanos, especialmente Sunny, cuyo cuerpo estaba fortalecido por tres núcleos, Blood Weave y sus sombras.

Pero, ¿sería eso suficiente?

No había forma de saberlo.

Cerró los ojos y exhaló lentamente, luego trató de meditar.

El tiempo se arrastró lentamente. Su hambre creció, pero nadie vino a traerles comida. Con su última conexión con el mundo exterior desaparecida, era imposible





saber qué día era. Sunny y Cassie permanecieron solas en la oscuridad apenas iluminada, esperando que sucediera algo, o durmieron mientras temblaban de frío.

No pasó mucho tiempo antes de que se les acabara el agua. El odre de agua no era tan grande, para empezar.

... Luego, vino la sed.

Sunny pensó que sabía cómo se sentía la locura, pero después de pasar varios días, al menos pensó que habían pasado algunos, sin beber nada, se enteró de que había un reino completamente diferente de delirio enloquecido.

La sensación de sed era absolutamente enloquecedora, tortuosa y sofocante. Le dolía la garganta como si le estuvieran cortando, sus labios se habían secado y agrietado, al igual que su lengua. Su cabeza estaba llena de dolor palpitante y sus músculos experimentaban calambres insoportables. Todo lo que podía pensar era agua, agua, agua ...

La peor parte de todo, sin embargo, fue el miedo. Miedo de morir en esta jaula maldita como un perro, olvidado y descartado. Tal vez algún día alguien abriría la pesada puerta y encontraría su cadáver disecado alcanzando desesperada y patéticamente hacia él a través de las barras de hierro...

Sunny había intentado todo lo que se le ocurría para salir de la jaula, pero nada de lo que había hecho ayudó. El único resultado fue que su condición empeoró aún más.

Para entonces, su garganta y boca se sentían como si estuvieran en llamas, y todo su cuerpo le dolía terriblemente. Se sentía débil y letárgico, y su visión comenzaba a nublarse. Sunny pasó la mayor parte del tiempo mirando la llama naranja de la lámpara de aceite, porque era más o menos lo único que podía ver con claridad.

Luego, también desapareció.

La celda de piedra se volvió aún más oscura, con solo el brillo fantasmal y tenue de las runas iluminando las barras de hierro de la jaula.

'... El aceite se acabó". Sunny cerró los ojos.

¿Era realmente inútil?

No, no podía darse por vencido ... se negó a...

En todo este sufrimiento y desesperación, lo único que lo mantuvo algo cuerdo fue el hecho de que Cassie estaba allí con él, pasando por el mismo infierno. Al menos... al menos no estaba solo.

A pesar de todas las emociones complicadas y la pesada carga de los pecados pasados, compartir su dolor con alguien lo había hecho, si no soportable, al menos un poco más fácil. Ninguno de los dos habría podido soportar la agonía y el terror





de no saber si iban a vivir o morir, el miedo a lo desconocido, solos. Pero juntos, los dos lograron perseverar, de alguna manera. Tal vez solo para no dejar que el otro los vea romperse primero...

Sunny no sabía cuántos días habían pasado desde que la llama de la linterna de aceite se extinguió. El tiempo perdió su significado hace un tiempo. Todo lo que conocía era la sed, el dolor y la voluntad obstinada y rencorosa de aguantar un poco más.

... En algún momento, abrió los ojos en la oscuridad y miró fijamente el brillo azul borroso de las runas hechiceras. Luego, giró la cabeza y miró a Cassie, que dormía en sus brazos.

Hubo un sonido... un sonido proveniente de detrás de la puerta.

Sunny quería decirle a Cassie que se despertara, pero su garganta estaba tan seca que no salía ningún sonido. Todo lo que hizo fue causarle más dolor. Apretó los dientes, luego la sacudió suavemente, esperó a que abriera los ojos y colocó con cuidado un dedo en sus labios.

Quería que ella permaneciera callada.

La chica ciega dudó por unos momentos, luego asintió.

Se soltaron y se pusieron de pie temblorosamente. En ese momento, el débil sonido se hizo más claro... Era como si algo afilado estuviera raspando contra las piedras mientras se arrastraba lentamente a través de ellas.

Scrrrrish... scrrrrish... Scrrrrish... scrrrrriiish...

El sonido inquietante y chirriante se acercaba cada vez más.

Finalmente, llegó a un poco más allá de la celda y se detuvo abruptamente. Entonces, escucharon otro rasguño, este mucho más pequeño, y el clic de la cerradura de la puerta.

Se abrió y Sunny vio una silueta borrosa de pie en el umbral de la cámara de piedra. Medio cegado por la sed, podía decir quién o qué era.

... Pero el olor a sangre había vuelto.

Solo que ahora, era mucho, mucho más fuerte ...

